

cuando menos enfrenadas las pasiones por haberse relajado los vínculos de la obediencia y de la subordinación, se juega el resto, y se decide en una jugada de la ventura ó desventura de una nación para muchos siglos. Estas y las demas razones indicadas nos han impulsado á publicar esta nueva traduccion: si hemos acertado á presentarla como se merece el original, y sobre todo, si nuestros deseos se cumplen de que produzca alguna utilidad en pro de nuestra trabajada patria, quedaremos complacidos y satisfechos.

NOTICIA

DE LAS DIFERENTES EDICIONES

DEL DISCURSO

SOBRE LA HISTORIA UNIVERSAL,

Y DE LAS CORRECCIONES Y ADICIONES

HECHAS POR EL MISMO AUTOR (*).

EL DISCURSO SOBRE LA HISTORIA UNIVERSAL se publicó en París á principios del año 1681 en casa de *Sebastian Mabre-Cramoisy*, en un vol. en 4.^o de 561 pág. El privilegio real para la impresion, fecha 11 de febrero de 1681, fué concedido por quince años. Esta edicion, adornada de viñetas grabadas en dulce al principio y al fin de la obra, salió con la mayor perfeccion: fué contrahecha en Holanda el mismo año.

La segunda edicion, que es solo una reimpression de la primera, con algunas correcciones, salió á luz en 1682, en casa del mismo impresor, en un vol. en 12.^o de 639 pág. Se pusieron en la primera y última página las mismas viñetas en pequeño que en la edicion en 4.^o. Se hallan ejemplares de esta edicion con la fecha de 1691, en casa de *Le Roulland*; pero solo se mudó la portada.

El mismo Roulland obtuvo en 2 de setiembre de 1695 un nuevo privilegio por seis años, á contar desde el dia de la reimpression. La tercera edicion, hecha en virtud de este privilegio, se publicó á últimos de marzo de 1700, en un vol. en 12.^o de 607 pág. Se

* Esta noticia está tomada de la edicion de las *Obras completas de Bossuet*, impresas en Versalles en 1815 hasta 1819; 43 volúmenes en 8.^o

lee en la portada: *Tercera edición, revisada por el autor*. En esta edición solo se ha conservado la viñeta de la primera página.

Esta edición fué la última que se hizo en vida de Bossuet, y que él revisó. Se diferencia de las precedentes en que la segunda parte, que en las dos primeras ediciones tiene solo trece capítulos, está dividida en treinta en la tercera. El último capítulo de la obra está también dividido en dos; de donde resultan ocho capítulos en la tercera parte, en vez de los siete que tenía antes. El autor, al revisar su obra, corrigió muchos defectos de fechas y citas, retocó el estilo en varias partes, é hizo muchas adiciones, principalmente sobre la inspiración de los libros santos. Se ha seguido esta edición en la colección de sus obras impresas en París en 1743 y 1748 en 4.º, y en las ediciones hechas separadamente del *Discurso sobre la Historia universal* desde 1707 hasta 1741. Pero en 1753, los impresores de París que tenían el privilegio de publicar esta obra, en vez de continuar reimprimiéndola según la edición de 1700, dieron á luz la de 1681, é insistieron en seguirla hasta el presente. Las ediciones de Didot para uso del Delfin; la que el mismo impresor publicó en 1814 entre las mejores obras de la lengua francesa, y otras impresas con mucho lujo, son en todo conformes con la primera edición, y en ellas se han omitido las adiciones y correcciones hechas por Bossuet en la tercera.

Pero el abate Ledieu, su secretario, nos dice que en los últimos años de su vida el obispo de Meaux no dejaba de revisar su obra. El fruto de este su último trabajo es un gran número de adiciones importantes escritas todas de su propia mano, á fin de aclarar más las pruebas de la autenticidad de los libros santos, y el enlace que tienen entre sí el antiguo y nuevo Testamento. La parte más considerable es un capítulo entero, á saber, el 29.º de la segunda parte, cuyo título es: *Medio fácil de remontarse hasta el origen de la religión y de hallar la verdad en su principio*.

Estos fragmentos habían quedado hasta nuestros días sepultados en un profundo olvido. Fueron impresos por la primera vez, bajo el título bastante impro-

pio de *Variantes*, y confundidos con las adiciones hechas en 1700 al fin de la edición estereotípica de Herhan, en 4 volúmenes en 18.º, en París, 1806. Se advierte en el prólogo, que la obra está "enriquecida con las *Variantes* que los antiguos editores habían ya publicado en las diferentes ediciones, particularmente las colecciones de las obras de Bossuet, impresas en 1743 y 1748; y se censura á Didot el Mayor de haber suprimido estas *Variantes*, sea porque no tuviese noticia de los manuscritos, sea porque estas *Variantes* exigiesen la supresión de algunas cosas importantes en el antiguo testo."

1.º Pero estas son otras tantas imputaciones gratuitas. El más ligero examen hará ver, como se ha dicho antes, que en las ediciones de 1743 y de 1748, como también en las ediciones separadas del *Discurso sobre la Historia universal*, se han limitado á copiar tanto la primera como la tercera edición.

2.º Mr. Didot no pudo tener noticia de las nuevas adiciones, sin que los PP. Benedictinos, editores de Bossuet, le hubieran comunicado sus manuscritos, los que de ellos eran depositarios; mas esto no se verificó. Con más justa razón se podía censurar á este célebre impresor de no haberse resuelto á seguir la última edición publicada por el autor, es decir la de 1700, puesto que había visto el esmero que el obispo de Meaux había puesto en revisarla y perfeccionarla.

3.º Lejos de exigir las *Variantes* en el testo la supresión de alguna cosa de importancia, solo exigieren á lo sumo la supresión de tres ó cuatro frases; si pue-

* El propio impresor publicó en el mismo año una continuación del *Discurso sobre la Historia universal* en dos volúmenes en 18, como obra de Bossuet. Es una Tabla cronológica que comienza desde la coronación del emperador Carlo Magno y concluye en 1661. Es cierto que M. Bossuet había redactado en todo ó en parte este compendio de Historia. Los manuscritos que han servido para la impresión, y en donde se notan páginas enteras y muchas correcciones de su mano no permiten dudar de ello. Pero es necesario confesar también que solo es un proyecto informe sobre el cual se había propuesto trabajar el sabio Prelado cuando tuviese tiempo, y que no vió la luz pública durante su vida (*Nota de M. Auger.*).

den decirse suprimidas las que el autor habia omitido con el objeto de sustituir otras equivalentes, y frecuentemente para dar mas claridad á su idea.

Lo que hay mas de cierto en la asercion de los editores estereotípicos, es que no tuvieron conocimiento de las adiciones manuscritas, ni aun de las correcciones de la edicion de 1700, sino cuando ya estaba impresa la suya. Entonces se determinaron á poner estos fragmentos al fin de cada tomo, indicando las páginas á que se refieren.

Pero esto no bastaba para llenar los deseos de Bossuet, que espresamente queria se insertáran en el cuerpo del *Discurso*, pues que al principio de cada parte indica las primeras palabras de la frase que debe seguirse inmediatamente.

Para conformarnos con su intencion, hemos seguido con exactitud el testo de la tercera edicion, insertando en los lugares indicados en los manuscritos los diferentes pasages añadidos, que se enlazan muy bien con los que preceden y siguen, como puede observar el lector bien facilmente. Esta insercion no exige otras variaciones en la edicion antigua, que la sustitucion de un pequeño número de palabras señaladas por el mismo autor, y la supresion de algunas líneas concernientes á los samaritanos en la *VII Epoca*; porque Bossuet reunió un poco despues bajo el mismo punto de vista todo lo que hace relacion á la historia de este pueblo.

En fin, deseando dar á esta edicion toda la exactitud posible, hemos revisado las datas puestas á la margen de la primera parte, lo que nos ha dado ocasion de rectificar muchos errores; y principalmente donde hemos hallado que los años no correspondian á los sucesos, hemos puesto los correspondientes, colocando las fechas enfrente de los hechos á que hacen relacion.

DISCURSO

SOBRE

LA HISTORIA UNIVERSAL

Á S. A. S. EL SEÑOR DELFIN.

PRÓLOGO.

Designio general de esta obra, y de su division en tres partes.

AUN cuando fuera inútil la historia al comun de los hombres, todavía seria muy necesario su estudio á los príncipes: es el mejor medio para descubrirles el influjo de las pasiones y de los intereses, el de los tiempos y de las circunstancias, y el de los buenos y malos consejos. Las historias no son, por decirlo así, mas que una compilacion de las acciones, de los sucesos y de los motivos que han dado lugar á estos, y todo su conjunto forma un estudio no solo útil sino de necesidad para los príncipes destinados á gobernar á los pueblos. Si la esperiencia les es necesaria para adquirir la prudencia, sin cuya dote no es posible reinar bien, no es menos útil para su instruccion unir á los ejemplos de los siglos pasados los sucesos que pasan diariamente á su